

LA CULTURA
POLÍTICA DE LOS JÓVENES

Silvia Gómez Tagle
(coordinadora)



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

Introducción <i>Héctor Tejera Gaona y Silvia Gómez Tagle</i>	9
Participación y cultura: la comparación entre jóvenes y adultos <i>Héctor Tejera Gaona</i>	25
La empatía de los jóvenes en las elecciones de 2012: un acercamiento a la geografía de la cultura política <i>Silvia Gómez Tagle</i>	95
Construcción de la identificación partidaria de la juventud en México <i>Jesús Aguilar López</i>	157
¿Comunicando desafección? El impacto de los medios de comunicación y las campañas en el compromiso cívico de la juventud en 2012 <i>Oniel Francisco Díaz Jiménez y Carlos Muñiz</i>	221
Configuración ciudadana e imaginarios participativos en los jóvenes mexicanos <i>Emanuel Rodríguez Domínguez</i>	287

Género y autorrepresentación en la construcción de la cultura política de jóvenes ciudadanos en México <i>Laura Valladares de la Cruz</i> y <i>Ana Teresa Peña Hernández</i>	327
Algunas actitudes de los jóvenes hacia la política: ¿compromiso cívico o desafección política? <i>Igor Vivero Ávila</i> y <i>Oniel Francisco Díaz Jiménez</i>	409
La cultura de los jóvenes y la cultura de la legalidad <i>Arturo Alvarado M.</i>	445
Reflexiones en torno al método: Encuesta Nacional de Cultura Política de los Jóvenes 2012 <i>Jaime Ramírez</i> y <i>Silvia Gómez Tagle</i>	495

INTRODUCCIÓN

HÉCTOR TEJERA GAONA
SILVIA GÓMEZ TAGLE

El libro que el lector tiene en sus manos es resultado de un proyecto colectivo cuyo centro fue la realización de la Encuesta Nacional de Cultura Política de los Jóvenes 2012 (ENCPJ 2012) dirigido a explicar las dinámicas de la participación electoral, el abstencionismo en los jóvenes mexicanos, así como el proceso de configuración de identidades partidarias o preferencias electorales, desde la perspectiva de la cultura y la política en el contexto de la elección presidencial de 2012. A través de sus capítulos se despliega un panorama sobre la percepción política de los jóvenes, y la manera en que se insertan en las oportunidades y espacios que ofrece la democracia para participar, o las estrategias que emplean para incidir en el espacio público.

La encuesta que sustenta los capítulos que integran este libro se basa en el análisis del comportamiento geográfico electoral, el cual permite diagnosticar los escenarios que caracterizan a diferentes regiones del país, con base en un desempeño electoral de varias elecciones anteriores. Desde esta perspectiva la elección (donde todos los ciudadanos tienen la oportunidad de votar) es la consulta más amplia y más controlada que se puede realizar, pero la información que puede generar desde el punto de vista de los significados de la política y de las identidades de los ciudadanos es limitada. Por esta razón, la encuesta se diseñó con

base en un trabajo etnográfico previo sobre los significados de la política como una experiencia real de los ciudadanos. En lugar de, por ejemplo, preguntar sobre “el significado de la democracia”, que es un concepto difícil de definir aun para los especialistas, se ha intentado encontrar los elementos mediante los cuales los ciudadanos construyen su discurso político basados en sus propias experiencias.

Con lo anterior se busca contribuir a la descripción e interpretación de las formas en que los jóvenes se relacionan con el poder en la cotidianidad y durante los periodos electorales (en los cuales tienen la capacidad de manifestar sus preferencias), buscando identificar los elementos de la práctica política y del imaginario colectivo e individual que concurren en su participación política en general y en el ámbito electoral, así como la valoración que ellos hacen de su contexto sociocultural y político, de los partidos, los candidatos y las instituciones electorales.

Las perspectivas de la democracia en México, como en otros países, descansan en la participación de los ciudadanos tanto en las instituciones como en los espacios informales donde se dirimen las relaciones de poder. Además, en la dimensión electoral, se condensan las promesas de un régimen político que mediante las elecciones brinda un mecanismo para someter la legitimidad de los gobernantes a la más amplia consulta ciudadana: el de una elección con sufragio universal, el cual es un mecanismo de decisión, quizás el único, al alcance de la mayor parte de los ciudadanos, que nivela sus diferencias en los demás órdenes: sociales, religiosos, económicos, étnicos y de género, entre otros. Por ello, la participación electoral de los jóvenes es muy sugerente como experiencia en la que se relacionan con el poder, la cual comparten prácticamente con todos los mexicanos. Por otro lado, la relación con el poder (con su ingrediente de valores, imaginarios y prácticas políticas) es central para explicar el devenir de la democracia en México, sobre todo

si, como se hace en este libro, se aportan elementos para explicar cuál es la posición de los jóvenes, los cuales serán la fuerza electoral de más importancia en el futuro próximo.

La influencia electoral de los jóvenes se evidencia en el hecho de que constituyen la base demográfica sobre la que se habrá de sustentar nuestra democracia, pues México es un país de jóvenes. De los 109 millones de habitantes, más de la mitad se ubican por debajo de los 29 años de edad. Cada año se incorporan como votantes potenciales aproximadamente un millón de jóvenes electores y, en la actualidad, representan alrededor del 30% de los ciudadanos con credencial para votar, y seguirán siendo electores probablemente en los próximos cuarenta o cincuenta años. Además del interés en este segmento de la población por su peso demográfico, su participación política es polémica en muchos países, por lo que nos resulta intelectualmente atractivo participar en ese debate y contrastar los resultados de la investigación que hemos impulsado, con los datos de otros países y los enfoques de diversos autores.

Los jóvenes (así como los ciudadanos en general) toman en cuenta en su decisión sobre cómo participar políticamente, el desempeño de los partidos, sus ofertas, la selección de sus candidatos y las alianzas que realizan, aun cuando probablemente lo más importante en la configuración de dicha estrategia sea su relación cotidiana con la política, con el gobierno local y su partido. Al respecto hemos propuesto que:

La generación de una ciudadanía democrática no es un proceso autónomo o que pueda alcanzarse mediante cursos de educación cívica, requiere modificar el carácter de los vínculos establecidos entre ciudadanía, partidos y gobierno local, porque las prácticas políticas entre ellos establecen posibilidades y limitaciones de una ciudadanía democrática y democratizadora (Tejera, 2007: 18).